

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CORREO CONCERTADO

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta.

Toledo: D. Elías Galán, Comercio, 62

Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 5,00 pesetas
Número suelto..... 0,10

Pago adelantado.

LAS ELECCIONES DEL DOMINGO

No es nuevo, pero ello merece nuestra atención, pues conviene que sepamos a qué atenernos con respecto a lo que es y significa la política de nuestros gobernantes y el respeto que les merece la voluntad de ese mismo pueblo, al que tanto halagan de palabra. De las elecciones verificadas el domingo, podemos sacar enseñanzas muy provechosas, de las que con gran facilidad se deducen los grados de sinceridad que alcanzan nuestros políticos.

Contrayéndonos sólo a la provincia de Toledo, y mirando con entero desapasionamiento el desarrollo de las elecciones de Diputados provinciales, podemos analizar el verdadero estado de la opinión y de las diversas fuerzas políticas que actúan en la gestión de nuestros asuntos. Y mirando a estas elecciones, vemos que el estado de la opinión no puede ser de mayor desanimación, de más patente indiferencia. Ni pasión ni lucha hubo el pasado domingo: una frialdad glacial, una indiferencia extraordinaria, una falta grande de entusiasmo, fueron las características de esas elecciones. El cuerpo electoral se mostró retráido y expectante, atendiendo al momento en que interese más materiales que el ideal político le llamasen a esa ridícula farsa a que se llama pomposamente ejercicio de un derecho de ciudadanía. No llegó ese momento, no se pujaron los votos, y el resultado de ello fue que una cuarta parte, escasa, de los electores emitió sus sufragios.

La razón es sencilla: el pueblo ha conocido ya a los hombres políticos, desconfía de todos ellos y a ninguno da su voto con el entusiasmo con que se lo daría si la falacia, el engaño y la perfidia no hubieran colmado la medida de su paciencia.

Por lo que hace a las fuerzas políticas, bien claro se vio que la candidatura ministerial, a pesar de la habilidad con que el Sr. Boccherini tocó todos los resortes del viejo artefacto electoral, carecía de fuerza y arraigo en el pueblo, pues únicamente el nombre del Sr. Ledesma, no por idea política, sino por simpatía personal, se llevó tras de sí una respetable mayoría.

Los que votaron la candidatura ministerial anteayer, son los que tomaron parte en la manifestación anticlerical de hace unos meses. Los demócratas han demostrado ser los antiguos liberales con otro nombre. ¿Dónde está esa democracia? ¿En la aplicación del art. 29 de la Ley Electoral, mediante el pasterleo con los adversarios, suplantando la voluntad popular? Y si no es en esto, ¿dónde está esa democracia? ¿Por dónde aparece una disposición del Gobierno, siquiera un proyecto de ley que tienda a mejorar la situación del país? No ha hecho otra cosa el Gobierno que entretener las necesidades del pueblo con politiquerías menudas, con el problema religioso, con futeas sin cuento; pero práctico, beneficioso, ¿qué ha hecho?

No hay que negar que los conservadores llevaron bastante bien la candidatura del Sr. Vélez, quien obtuvo el segundo lugar.

La candidatura republicana fue votada por los de siempre. No hubo coacción de dinero y los que esperaban hasta última hora la consabida colcha de votos, al verse defraudados, votaron al que más halaga sus

instintos. Es natural que así fuera, y así será siempre.

Esta es, a grandes rasgos, la enseñanza de estas elecciones, que exterioriza una vez más el verdadero estado de la opinión y de las diversas fuerzas políticas.

Cancionero de «El Castellano».

Merendero de «El Cojo» y «Papús» en la urna.

Dicen que Romanones
en el Congreso
ha instalado en Cuarema
un merendero,
en que por tres pesetas
dában cubiertos
de potaje, tortilla,
frutas y queso,
las vigilia guardando;
pues yo no creo
que allí carnes se sirvan
y mucho menos
¡horror! que se promiscue
en este tiempo.
Aunque yo no me fio
y me lo huelo,
¡joj! el cojo asa carne
y va diciendo
que en su gabán la bula
trae de Meo.
Si aquella no organillo,
ya está el Congreso
Convertido en Bombilla
y en los Viveros.
Señores, dirá el Cojo,
¿queréis votemos
la ley de Asociaciones?
Todos a un tiempo:
venga acá una paella
del merendero
del Cojo y unas cañas
y trato hecho.
Gracias que en el Senado
hay más respeto
al ayuno y a todo
lo santo y bueno;
ved si no al Presidente
señor Montero,
cual Papús en la urna,
ni pape el viento;
en su acuario metido
como un cangrejo
é una trucha, señores,
dice, que es tiempo
de vigilia, es preciso
que vigilemos.
Aunque también me estamo,
y puede que esto
de la urna de cristal
ó invernadero
sea un preservativo
de malos vientos.

S. Liso y Estrada.

POR DECIR ALGO

Un diputado a Cortes me hacía observaciones hace poco tiempo sobre la ilustración del clero y se extrañaba sobremanera de que el nivel científico de esta respetable clase no se hallara a la altura que, al parecer, requieren las circunstancias de nuestro tiempo.

Sobre esta materia se ha exagerado de lo lindo desde las columnas de los periódicos de la cáscara amarga, no ya porque se quiera real y positivamente extensa y profunda ilustración en los ministros de Dios, porque si así fuese, debían ellos empezar por adquirir la ciencia que les hace falta y de que tanto blasonan, para poder lanzar con algún viso de autoridad esas aseveraciones, sino más bien por

zaherir y molestar a quien quizá les hace sombra sin pensarlo, y por adelantarse a echar el sambenito de la ignorancia sobre el vecino, para que éste quede imposibilitado de hacer lo propio con los que de hecho se lo merecen.

Han llegado a creer sin duda, algunos señores de nuestra época, que con llamarse hijos de su tiempo, discípulos de la civilización contemporánea y adoradores de la libertad, tienen el pasaporte expedito para hacerse pasar por semisabios o sabios enteros, mientras a los que abominan de esas libertades malsanas, detestan la hez que va mezclada con esa civilización y señalan los lunares de ese tiempo, se les califica con epítetos denigrantes é incultos.

Yo puedo asegurar a todo el que se me ponga por delante, que he hecho mis experiencias sobre eso del progreso y no me han dado resultado alguno estimable.

Para que mis lectores no se llamen a engaño, les voy a contar que una mañana que mis ocupaciones me dejaron libre y pude disponer de un rato de esparcimiento, tuve la humorada de conceder todas las libertades modernas a un armario que tengo en mi habitación, por ver si adelantaba algo en el camino de la civilización y se rejuvenecía algún tanto. Notaba yo que, conforme le iba leyendo los derechos de que había de usar todo el resto de su vida, notaba, digo, en él cierta complacencia y hasta cierto estreñimiento de alegría, haciéndome esto concebir halagüeñas esperanzas, que más tarde vino a desvanecer la realidad cruel y descarada; pues a pesar de que por segunda y tercera vez me he permitido recordarle las libertades que yo le concedí, no se ha dignado siquiera dar un paso adelante, y ¡oh prodigio! acercando yo mi oído a su cerradura por ver si escuchaba su bronca voz, ol, como dos y dos son cuatro, ol en su interior repleto de libros la siguiente frase: «en uso de mi libertad me quedo en el sitio en que estoy».

Esto ha servido, pacientes lectores, para enseñarme que se puede muy bien ser ferviente adorador de la libertad moderna sin dar un paso en las vías del progreso, aunque otra cosa piensen los calumniadores de la clerecía, acusándola de ignorante por no ser devota de sus ídolos.

Si se nota, sin embargo, alguna deficiencia en el clero y la generalidad no brilla como pudiera brillar, la culpa no está en nosotros, sino más bien en nuestros acusadores; porque estos señores nos han acordado tanto la ración, que el clérigo que se permita el lujo de dedicarse al estudio unas pocas horas al día, corre el peligro de que se le seque el cerebro el día menos pensado, y no creo yo que nuestros enemigos tengan el derecho de exigirnos actos heroicos de esa naturaleza. Cuando el batallador Sr. Obispo de Jaca decía en el Senado que la frase: «tienes más hambre que un maestro de Escuela», se había de variar en esta otra: «tienes más hambre que un Cura», no hacía más que anunciar a la nación la realidad económicamente deplorable y angustiosa del clero en general.

Si no tenemos nada más que lo indispensable para que no se nos acabe la vida, ¿cómo hemos de tener medios de comprar libros en que estudiar y Revistas que nos ilustren?

Yo recibo cuatro periódicos, diario el uno, bisemanal el otro, semanal el tercero y el cuarto viene a visitarme todos los meses.

El primero lo tengo para saber qué hace el Gobierno con nosotros y prepararme a sufrir con paciencia las flaquezas de nuestro prójimo, que al fin y al cabo también el Gobierno es vecino nuestro; el segundo, por conservar un lazo de unión con la patria chica; el tercero, porque me lo dan de balde ó a cambio de emborronar unas cuartillas que lleven sus columnas, y el cuarto, por consideración a los que me educaron. Y como la ilustración que se adquiere por los periódicos es de muy poco fuste, aunque sean periódicos de gran circulación, estoy viendo que dentro de poco tiempo voy a ser tan ilustrado como los que redactan los grandes rotativos madrileños.

Yo tendría con mucho gusto una biblioteca, si no soberbia, al menos decente, que me permitiera saborear los frutos de la intelectualidad moderna, y aun los de la de más remotas edades; pero como una vez que me permití el despilfarro de gastar me ocho duros en libros, me costó estar ayunando durante el tremendo espacio de ocho meses con rigor de anacoreta, no he quedado dispuesto a repetir semejantes piruetas intelectuales por la debilidad que se ha aperiodado de mi organismo, y... francamente, mejor quiero vivir siendo un zopenco que morir de inanición en la flor de mi vida, además de que lo contrario a mi querer sería caminar por la senda del suicidio, cosa en que no he pensado jamás.

Otra cosa sería si yo viviera en la Corte y, siendo amigo del Sr. Canalejas, me invitara a todos los banquetes con que obsequia y es obsequiado; entonces sería yo muy capaz de dedicarme al estudio por largo, larguísimo tiempo, y hasta me sentiría con valor para redactarle las bases de todos sus proyectos de ley, aunque fueran más complicados que el de Asociaciones ¡Cómo llamaría retrógrados a los que han hambre!

Yo tendría también alguna que otra Revista para estar al tanto del movimiento intelectual de nuestro tiempo, pero estoy convencido de que me son completamente imposibles esos excesos mientras los Gobiernos sean tan poco generosos con nosotros, y consideraré esos deseos, mientras duren estas estrecheces, como artículos de lujo, de los que hay que huir para no ser víctimas de la parca. Y no escribo más, porque me estoy debilitando demasiado.

Raimundo de Toledo.

Desde Madrid.

Puede que mis lectores se imaginen que aquí, en Madrid, estamos todos locos con las elecciones de los nuevos padres de la provincia y que andamos casi a estacazos los de las distintas fracciones políticas, ¿verdad? Bueno; pues no hay nada de eso. Los únicos que se han apasionado algo y se han puesto hoscos y hasta han estado a punto de llegar a las manos, han sido los candidatos; pero nosotros no. ¿Para qué vamos a incomodarnos? Sabemos de todas maneras, que los respetables padrastreros han de hacerlo lo peor que posible les sea, pertenezcan al partido a que pertenezcan, y claro es que no vale la pena de que nos descriememos por sacar adelante a uno ni a otro. ¡Son todos peores!... Así, pues, no nos hemos emocionado los madrileños al enterarnos del casi triunfo de la conjunción republicano socialista, que se ha amañado el censo como ellos saben hacerlo.

Por mi parte, os aseguro que hasta me alegro de ese triunfo, porque con él, acaso, cuando se vea la manera de proceder de esos señores de la extrema izquierda, tendrá que venir una reacción del pueblo. El Sr. Canalejas debe sentirse muy satisfecho del resultado de estas elecciones y será muy tonto si se ruboriza ante el Rey, cuando, al regreso de éste, le dé cuenta de cómo defendió la idea monárquica.

Aún no han empezado a revestir importancia las sesiones de las Cortes, pues no han comenzado los debates que apasionan los ánimos y exaltan las pasiones. En una de las sesiones pasadas se ha hablado de la venta de un artístico cofre de marfil, propiedad del Cabildo Catedral de Zamora, llegando a hablar el Sr. Canalejas de culpables, de castigos y de otras varias cosas por el estilo. Bien está, y acaso se haga lo que anunció el Sr. Presidente del Consejo; pero yo me atrevo a formular la siguiente pregunta: ¿No sería mucho mejor y más práctico que, en vez de hablar de castigos, se diera el dinero que fuera preciso para impedir la ruina de nuestras Catedrales, que son páginas hermosas de la Historia patria?

Porque ya sé que los cleróforos se enfadarán con este pobre cronista, a quien maldito si le importa tal enfado; pero pienso que si los Cabildos tuvieran las riquezas que tuvieron y que, siendo suyas, se llevó... la trampa, no sólo no venderían sus joyas artísticas, sino que aumentarían sus admirables colecciones de objetos bellos de valor histórico, perseverando en la labor de cultura que siempre los distinguió.

Tenemos enfermos a los hombres más salientes de la política. La Clero va con el trancazo; Weyler, con el trancazo; Maura, con el trancazo; García Prieto, con el trancazo.... ¿Será un augurio? ¿Estará próximo el día en que demos un trancazo definitivo a los gestores de la cosa pública, y con ello nos libreemos para siempre de sus tiranías, democracias, demagogia y demás tonterías gubernamentales? ¿No será verdad tanta belleza!...

No es precisamente el trancazo la enfermedad que aqueja al Sr. Canalejas; pero sí el temor al trancazo que le van a dar en las Cortes sus propios amigos. Parece, en efecto, que va a tropezar con enormes dificultades para pasar, no ya sólo los proyectos radicalísimos que tiene anunciados, sino aun otros tan sencillos como el de modificación de la ley del Banco, al que se opondrá el Sr. Azcárate, y acaso, acaso, algunos ministeriales.

No parece que el Gobierno esté muy satisfecho con las noticias que de Roma llegan, pues parece ser que la última Nota del Sr. García Prieto no ha causado gran impresión al Padre de la Iglesia, el cual está decidido a mantener «con prudencia, pero con energía», los sagrados derechos y privilegios de la Iglesia de Cristo. Ahora, ahora, Sr. Canalejas, es cuando se aproxima el momento crítico, llegado el cual diremos los castellanos: «¿A que no?» Y, con efecto, ¿a que no?

Y no hay nada más digno de ser relatado, pues el día de ayer se deslizo tranquilo, intrigado como estábamos todos con el resultado de las elecciones, y el de hoy no ha de tener, por lo que parece, mayor importancia, salvo lo que puede salir del Consejo de Ministros que está celebrándose.

LA HOJITA DE HOY

Preciosa, como pocas, de las muchas y buenas que ha publicado la propaganda de Zaragoza titulada *Hojitas populares* y que ya conocen nuestros lectores.

La de hoy se ocupa de las delicias del Hogar Cristiano y es verdaderamente un poema en honor á la vida de familia y enumera los encantos de ella cuando se vive la vida de la fe; encantos que son verdaderos, no como los efímeros de las casas que viven sin religión.

Quisiéramos no sólo que nuestros lectores la leyeran con detenimiento una y otra vez, si que también la dieran á leer á sus amigos y conocidos, y que corriera tanto cuanto fuera necesario para que ninguna familia dejara conocer esos dulces y suaves encantos del Hogar Cristiano. Ya que tanto y tanto se va perdiendo el amor á la vida de familia y se van creando afecciones que alejan del hogar doméstico, justo es dar á conocer la felicidad que pueden encontrar en la casa.

Tiene dicha Hojita párrafos verdaderamente encantadores y que convidan á buscar la felicidad con que brinda á todos los llamados á constituir familia.

Debiera leerse por los padres de familia una vez siquiera al mes y muchas, muchas veces, los que pretenden contraer estado.

Es una Hojita muy instructiva y con ser tan pequeña vale mucho.

Las Bebidas.

El axioma latino de *tot homines tot opiniones*, puede invocarse al intentar decir algo de las *bebidas*: por que con seguridad no ha habido ni en la actualidad existe punto más debatido y antitéticamente considerado que el de si algunas *bebidas* son ó no perjudiciales para la salud.

Somos partidarios francos de que *varias de ellas* son y deben ser tenidas como *eficaces medicamentos* en casos determinados de tan grande necesidad para la conservación de la salud y el alargamiento de la vida, como las esencialmente *fisiológicas*, las más sencillas, destinadas á reparar las necesidades orgánicas generales, como la transpiración, las secreciones, las combustiones, la satisfacción equilibrante de funcionalismos parciales, la moderación de temperaturas, la purificación y lavado del tubo digestivo, etc. Mas no porque reconozcamos la *utilidad y conveniencia* de aquéllas para oponernos á procesos patológicos, bien definidos por la ciencia médica moderna, se piense por alguien que pretenden autorizar *el uso y el abuso* *libertino* de las que desorganizan, que degeneran, que trastornan sistemas y aparatos, visceras y sentidos, materia y espíritu: no; militamos en falange social y religiosa muy alejada de los antros, de los tugurios, de las poéticas regiones de las fiestas *dionisiacas* y *bacanales*, en donde gran número de hombres rindieron culto al soñado por el paganismo, al deforme y pasional *Baco*; no juzgamos de credibilidad evangélica el dicho del humorístico *cantar haturro* de García Arista, que reza lo que sigue:

«*Pa beber Dios crió el vino; l'agua l'ha hecho pa nadar, y pa al entrar en la iglesia, poderse uno santignar.*»

Creemos que cuanto más sencillas y digestivas han sido las *bebidas* usadas por las sociedades, más salud aquéllas han gozado, más han alargado su vida y más vigor han demostrado en todos sus actos. La ciencia de nuestros días ha dicho con relación á este asunto su respetable fallo, aconsejando dar al soldado *azúcar* en lugar de *alcohol*, por mantener aquélla más las energías y la salud que el segundo.

El *agua pura* fué tenida entre los pueblos antiguos, por *gran amiga del estómago*: HIPÓCRATES la juzgó favorecedora de las funciones de tan importante viscera; el poeta PINDARO la dedicó sentidos é inspirados versos; otro respetable y antiguo autor afirma que el *agua* hace á los hombres amables y pacíficos; los hijos de Roma en tiempos de la República prohibían el uso de otra *bebida* que el *agua* á sus mujeres.

Cierto es que la *Santa Biblia* dice en uno de sus versículos que *«el vino es la alegría del cuerpo y del alma»* pero GALENO prohibió el vino á los

menores de dieciocho años y PLATON opinaba que hasta cumplidos los veintidós no debía permitirse su uso. Estas limitaciones, iniciadas por eminentes hombres de ciencia, tenían su *por qué*, basado en la atenta observación clínica.

Y no se crea que dejaron de hacer uso los pobladores primitivos del mundo de otras *bebidas* que al satisfacer—como el *agua*—sus necesidades orgánicas, les produjeran el placer de la gratitud del paladar; lejos de esto, la *historia* nos ha trasmitido muchos de los nombres de las *bebidas y cervezas* empleadas por generaciones y pueblos distintos, como puede comprobarse en múltiples obras. Entre ellas véase el *manual* de la Biblioteca Soler, escrito por A. Piga y Aguado Marín, titulado *«Las Bebidas Alcohólicas. El Alcoholismo»*, Barcelona, en el que se hallan los datos siguientes: los *egipcios y coptos* no conocían el vino, bebían *zythus*, especie de cerveza: los *peras* eran bebedores de vino; los *indios* consumían una especie de *cino* *cerveza* llamado *Soma*; también hacían uso, según el *Manú*, de licores hechos con *azúcar* y *arroz* macerados, y otro de flores de *moldhoua*; los *chinos* usaron y usan el *samsou* y además hacen fermentar el *arroz* y el *mijo*, bebiendo como *cerveza* el *tchamieu*; el *Japón* acostumbra el *saki*, variedad de aguardiente; los *árabes* consumen el *café*; los *hebreos* bebieron vino (y sidra); los *abisinios* bebieron *hidromiel* con alcohol; los *siberianos* licores alcohólicos; los *tártaros* el *kniek*; el *Turquistan* licores de uva y mora con pescado; los *malayos* beben el alcohólico *codik*.

A estos datos añadiremos que en América en nuestros días se fabrica *Chicha* y *Masato* con granos de *maíz*, y en Europa se hace del *matz* *cerveza* parecida á la de cebada, usando también toda clase de licores alcohólicos, tanto Europa como América. Se tiene como licor más antiguo al *Hipócrates* cuya fórmula se debe á HIPÓCRATES, y se compone de vino tinto ó blanco dulcificado con miel, siendo ésta reemplazada en épocas posteriores por el *azúcar*, añadiéndole canela en infusión (1).

De otras *bebidas* tenemos noticia por el *Dictionarium Aelij Antonij Nebrissensis Grammatici*, Madrid 1751: Son las siguientes: *oxicrato*, agua con vinagre y á las veces *azúcar*; *Afsiratun*, vino con sangre; *Aufteros*, a, um, vino verde; *Apomelites*, meloja; *Aqua mulla*, el *Aloja* ó *Melaja* (aloxa y meloxa).

Todo cuanto precede comprueba nuestra afirmación del principio de este artículo, de que con relación á las *bebidas* han andado siempre divididos los hombres, y mientras los unos han respetado los consejos de los sabios prácticos, otros los han preterido ante el sistemático y rutinario deseo de satisfacer pasionales instintos que á la larga oscurecieron la integridad de sus inteligencias, provocando más tarde seres degenerados y vesánicos.

Como resumen de lo anotado, por respeto á las afirmaciones de los sacerdotes de la medicina de todos los tiempos, así como por la experiencia y observación efectuadas en nuestra ya larga práctica—pues nos vamos alejando de la época estudiantil—nos creemos autorizados para aconsejar la *proscripción absoluta de toda bebida alcohólica* por considerarla verdaderos medicamentos que sólo por indicación facultativa se deben utilizar, recomendando en cambio *todas las bebidas acuosas por ser necesarias, inofensivas ó poco peligrosas las enfermedades que suelen ocasionar generalmente.*

No obstante, recuérdese siempre y en toda ocasión el axioma que dice que *«El que abusa de un LIQUIDO no se mantiene mucho tiempo SOLIDO»*.

Juan Moraleda y Esteban. Toledo 1911.

NOTAS DEL RESOLANO

Canalejas ha declinado estos días pasados el honor de asistir á una porción de banquetes; y ¿saben ustedes por qué? ¿No? Pues yo tampoco lo sé. Pero una curiosidad malsana, curiosidad que me tortura horriblemente de saberlo, no me deja descansar. No lo puedo remediar, todo lo que afecta al olímpico Presidente me in-

(1) Al *Hipócrates* de la edad media le añadieron clavo de especia, nuez moscada y gengibre.

teresa: y es que Canalejas me es sumamente anti.... ¡detente pluma! sumamente simpático; con la simpatía que inspiran los estrafalarios clones de *titiritera troupe*.

¡Tan gracioso como es! ¿no ha de inspirar simpatías? El fué á Valencia y dió el salto *morrallino* con deterioro del peroné; fué á Alicante y dió otro salto *morrallino* dando en el santo suelo con el sitio en que los monjes tienen las callosidades. ¡Y que no batía palmas el público regocijado! ¡Por Dios; que no se inutilice tan prodigioso gracioso!

Por eso, al leer la noticia de su ausencia en los aludidos banquetes, ¡el que tan gallardas pruebas ha dado de tener una panza y unos dientes á prueba de continuo comer! temí por su salud.

Además, temí y temo que mi más bella ilusión venga á tierra.

Soy entusiasta de la antigüedad y sobre todo de la civilización romana; y yo vela, vela con emocionante expectación, el resurgir de aquellos célebres banquetes de los Vitelios y Eliogabalos de que nos habla la historia. Y lo deseaba ¡qué caramba! por altruismo.

¿Quién estuviera en Madrid! ¿Usted no ha recibido el anuncio del singular espectáculo con que el Senado obsequia á los curiosos?

¡Pues no es nada! ¡Si tienen cada ocurrencia estos simpáticos viejetes! ¡Exhiben al Presidente metido en una pecera! Pobre Montero, á sus años.

Yo ya me parece verle nadar en su fanalito de cristal, mientras se discuten las peliagudas cuestiones que hay sobre el tapete.... verde ó colorado, que yo no sé cómo son los tapetes que usan en el Senado.

Nadará, Montero, nadará, hasta que un encontrón rompa el frágil receptáculo y le saquen entre hipos de agonía para mandarle diseado á su Lourizán querido.

Desde que Gasset se ha metido en esa cosa de la emigración, no llueve. Por Dios, D. Rafael, que los labradores piden agua, vuelva usted á su líquido elemento; organice un ejército de periodistas y vaya usted á poner la primera piedra de algún pantano; el baquete no faltará. ¡Que ya hace falta el agua, D. Rafael, hable usted algo de hidráulica y lloverá!

Lloverá y podrá alimentarse la pecera de Montero el del Senado, y las cosechas no se agostarán.

Z. rzeño. UN FACTOR IMPURTANTISIMO EN EL CULTIVO DE LA PATATA

De poco sirve dar buenas labores preparatorias y de cultivo á los patatares, ni emplear simientes seleccionadas, si al mismo tiempo no se fertiliza el suelo en debida forma, para satisfacer las necesidades nutritivas de la planta, que son muchas.

Frecuentemente se pretende aumentar la producción de tubérculos, sustituyendo las variedades indígenas por otras extranjeras de reputación universal, sin contar con que éstas son más exigentes que aquéllas bajo todos conceptos y requieren un cultivo muy esmerado; de aquí los fracasos que á diario produce la introducción de esas semillas selectas. Algo análogo sucede con las labores, pues cuanto más se profundice la tierra con el arado, tanto mayor cantidad de abonos es necesario aplicar á los cultivos.

Y es que la producción agrícola está integrada por múltiples factores tan íntimamente ligados entre sí, que basta descuidar uno de ellos para que los demás no surtan el efecto apetecido. Sin embargo, por lo que respecta á la fertilización de la tierra, el problema varía un poco, pues si bien es cierto que su acción se hará sentir doblemente si la simiente es escogida y los cuidados del cultivo esmerados, siempre tienden á aumentar las cosechas, poniendo á las plantas en mejores condiciones de alimentación. En la patata, los fertilizantes minerales producen resultados verdaderamente prodigiosos, según puede verse por las cifras siguientes, que se refieren á experimentos hechos en dos parcelas, una sin abono químico y otra abonada á razón de 400 á 500 kilogramos de superfosfato ó de escorias, 200 de sulfato de potasa, 100 á 125 de nitrato de sosa y de 100 á 125 de sulfato amónico por hectárea:

D. Santos Sánchez, de León; 19.550

kilogramos en la primera parcela sin abono, y 38.520 id. en la segunda parcela abonada.

D. José María González, de Cruz de Peuderne (Oviado); 11.500 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 30.000 id. en la segunda parcela abonada.

D. Narciso Aragón, Pampanaria (Granada); 3.680 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 18.400 idem en la segunda parcela abonada.

D. Benito Coll, Binefar (Huesca); 8.910 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 16.430 id. en la segunda parcela abonada.

D. Bautista Muñoz, Argamasilla de Calatrava (Ciudad Real); 17.350 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 26.050 id. en la segunda parcela abonada.

D. Saturnino S. Samaniego, Rortorto (Lugo); 17.420 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 25.500 idem en la segunda parcela abonada.

D. Jesús Montoya, San Vicente de Arana (Alava); 4.000 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 16.300 idem en la segunda parcela abonada.

D. José María Fernández, Portela y Couselo (Pontevedra); 19.775 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 37.250 id. en la segunda parcela abonada.

D. Vidal Montero, Navasfrías (Salamanca); 9.500 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 28.250 idem en la segunda parcela abonada.

D. Manuel Guillamón, Aljucer (Murcia); 12.500 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 19.375 idem en la segunda parcela abonada.

D. Luciano Herreros, Sierrapando (Santander); 6.750 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 26.950 idem en la segunda parcela abonada.

D. Eusebio León Valor, Magaña (Soria); 10.222 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 16.600 idem en la segunda parcela abonada.

D. Cristóbal Domingo, Cella (Teruel); 12.000 kilogramos en la primera parcela sin abono, y 29.000 idem en la segunda parcela abonada.

Dichos experimentos han sido realizados, según puede verse, en diferentes provincias del norte, centro y mediodía de España; en tierras muy variadas por su fertilidad, de secano unas, de regadío otras y que también diferían por su naturaleza ó composición mineralógica, y con distintas variedades de patata. De aquí que las cifras apuntadas tengan un valor positivo y demuestran plenamente la eficacia de los abonos químicos, siempre que no se prescinda de *ninguno de los tres principios fertilizantes esenciales* (potasa, ácido fosfórico y nitrógeno.)

Costumbres raras en Carnaval.

Hay, lector, costumbres buenas y costumbres malas.

Vaya una perogrullada, ¿verdad? Y sin embargo, hay costumbres que por ser una mezcla de bueno y de malo, no es fácil acertar si es mejor ó peor oponerse á ellas.

Y á este género pertenece la de que voy á tratar, relacionada con el Carnaval.

Hay pueblo por esta región en el que durante los días del pagano Carnaval y los que le preceden, se hacen solemnes Novenas de Animas que terminan con solemne víperas de difuntos el lunes de Carnaval y solemne Misa de *Requiem* el martes, á las que, así como á la Misa del domingo de Quincuagésima, asisten lo que llaman la *Soldadesca*, cuatro, seis, ocho, doce, veinte, etc...., mozos, que se han prestado voluntariamente, que llevan alabardas muy bien adornadas, de los cuales uno es nombrado general; que recogen, por el pueblo, limosnas para las Benditas Animas, adornados con cintas, lazos, etcétera.

Todo esto, como ves, es muy bueno. ¿Qué mejor que á la locura del Carnaval oponer el recuerdo santo de la muerte?

Pero lo chocante es el fin de estas fiestas fuebres.

Á las tres de la tarde, poco más ó menos, del martes de Carnaval, doblan las campanas, y una vez llegado y revestido el Sacerdote de estola y capa negras, se pone en marcha—acompañado por los de la *Soldadesca* con bandera que lleva el general y tambor—á la Casa Ayuntamiento, donde está ya de antemano preparada una mesa revestida de negro, sobre la cual hay un crucifijo entre dos candeleros con sus respectivas

velas encendidas y á un lado una bandeja.

Delante de esta mesa, así preparada, se canta en cuanto se llega un solemne *Ne recorderis*.... el cual terminado, se sienta el Sacerdote en el sillón, á esto destinado, acompañándole la Autoridad.

Y hé aquí lo más chocante. Por delante de aquella mesa van desfilando, hasta el anochecer, máscaras con la cara descubierta y no máscaras, traidos y llevados por la bandera de dichos alabarderos, besando el crucifijo que, el Sacerdote presenta, y depositando sus limosnas en la bandeja, que se invierten después en sufragios á las Benditas Animas, terminándose todo con otro responso como al principio.

Si no eres lector, de esta región, seguramente que te chocará esta costumbre.

A mí, me ha chocado y no poco. F. Javier Moreno. Presbitero.

Desde El Romeral. Solemne inauguración.

Con solemnidad extraordinaria se inauguró en El Romeral, el día 8 de los corrientes, el alumbrado eléctrico para el servicio público de la población y el particular de los vecinos abonados.

Siendo esta villa una de las más pequeñas en esta zona de la Mancha, en tan solemne ocasión, se ha manifestado un pueblo de titanes para allanar obstáculos, al parecer insuperables, y arrostrar penosos sacrificios, hasta conseguir la realización de sus ensueños en el acontecimiento que nos ocupa.

El viajero que cruce ahora esta inmensa llanura, al aproximarse á El Romeral, verá cómo se destaca, cual columna de gigantes, la hermosa hilera de esbeltos postes de madera embreada, coronados de preciosos aisladores blancos y de color habana tostado, que aseguran los cables eléctricos y telefónicos que, hermanados y en número de cinco, conducen la luz y la palabra hasta la Caseta que, en forma de castillo almenado, mandó construir el Excmo. Sr. Marqués de Corbera, en todas las líneas de su propiedad para la colocación del transformador y demás aparatos necesarios para recibir el fluido de la fábrica por la línea de alta tensión y repartirlo proporcionalmente en las instalaciones públicas y particulares, resaltando en este conjunto industrial el precioso teléfono para servicio de la empresa.

Todos los vecinos de este pueblo honrado y trabajador han contribuido, según la medida de sus fuerzas, á la realización de esta mejora, facilitando medios y cediendo gratis cuantas propiedades rústicas y urbanas la empresa ha creído necesarias para la instalación de las líneas de alta y baja tensión por donde pasa el fluido luminoso.

Hau honrado esta población, con su asistencia al acto inaugural, don Antonio Alcántara, Teniente Coronel de Artillería; D Manuel del Río, Ingeniero Electricista, Director de la parte técnica de la empresa, y don Juan Sánchez Lillo, de Taracón, cuya breve visita será siempre de impercederos y gratos recuerdos entre los agradecidos hijos de El Romeral.

También llegó, con la mayor oportunidad, para tomar parte en el acontecimiento, el joven sacerdote, Mayordomo del Seminario Conciliar de Toledo, D. Miguel Amaro y Ramirez, que accediendo gustoso á las atenciones y deferencias del Sr. Cura Párroco, ofició de capa en la bendición de la línea y maquinaria.

Á las ocho de la noche acudieron á las Casas Consistoriales todas las Corporaciones de la villa, la alta sociedad romeralense, muchos forasteros atraídos por el acontecimiento, los jefes, factores y empleados de las estaciones de El Romeral y Templeque y el pueblo entero que, electrizado por los acordes de la banda, invadía las calles henchido de patriótico entusiasmo.

Ordenada la comitiva, se puso en marcha con dirección á la Iglesia parroquial, de donde, á las armonías del órgano, que tan magistralmente toca el sacristán suplente D Víctor Hijoza, salió en procesión hacia la hermosa caseta. Allí entonó el clero los salmos y oraciones de rúbrica, terminando con la bendición, que

SERVICIO DE CORREOS

Table with columns for Entradas (Entrances) and Salidas (Exits) listing destinations like Nambroca, Argés y Layos, Algodor, etc., and their respective hours.



PIQUETES, PASTILLAS, PESIAS. 1.ª marca: Chocolate de la Trapa. De 400 gramos... 2.ª marca: Chocolate de Familia... 3.ª marca: Chocolate Económico...

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CONSUELO

INCORPORADO AL INSTITUTO GENERAL Y TÉCNICO

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

Menores, 14—TOLEDO

DIRECTOR

D. ZACARIAS DE SAN VICENTE Y ARCE

El colegio que goza este Establecimiento docente, el más antiguo de los de su clase en la provincia, es debido a los sistemas, métodos y procedimientos que en la enseñanza se emplean.

REGLAMENTOS Y PROSPECTOS GRATIS

Libros y opúsculos

Don Ramiro Fernández Valbuena.

- «Góticico a Ercanista». Heterodoxia del sistema filosófico de Krause. «De Santo Tomás ó de Erasmo». Impugnación de la Teología de Krause con la doctrina de Santo Tomás (2.ª edición); un tomo en 8.ª, 1,75 pesetas. «El darwinismo en soña»; un tomo en 8.ª, 1,50 id. «Examen crítico de los errores pertenecientes a la Historia de España»; enseñada en el Instituto de Badajoz, dos tomos en 8.ª, 2 id. «La Luz del Vaticano». Estudio apócrifo de las Ediciones de N. S. P. León XIII, premiado con el primero en el Certamen de Barcelona con motivo del Jubileo pontificio; un tomo en 8.ª, 1,50 id. «La salud espiritual y temporal de los niños»; un tomo en 8.ª, 1 id. «Copiarlo ante el criterio católico». (Memoria premiada); 0,50 id. «El ejemplo de un gran Rey». ó influencia de la conversión de Recaredo en la unidad religiosa, política y social de España. Obtuvo el primer premio en el Certamen celebrado en Madrid para conmemorar el XIII centenario de la unidad católica; un tomo en 8.ª, 1 id. «La Inquisición»; observaciones acerca de esta Tribunal; 0,50 id. «El testimonio de las piedras». Discurso de apertura en el Seminario de Badajoz en 1900-91, 1 id. «Los últimos sacramentos»; opúsculo recomendado eficazmente por el Congreso Eucarístico de Valencia (9.ª edición); docena, 1 id.

LIBROS

En obsequio a los señores suscritores de El Castellano, tenemos en la redacción del mismo las siguientes obras, con inmensa rebaja en su precio.

- Tesoros de Cornejo Aláizide, segunda edición (cortos ejemplares), cuatro tomos... 10. Pláticas Dominicales... 2,50. Consultor de los Férreos... 2,50. Tratado de Declamación Oratoria... 3. Lexicón Philosophic... 1,60. Exeriticia Spirituales... 1. Enseñanza Catequística... 0,50. Manual de Ascética-Mística... 1. Alivio de Directores de almas... 1,50. Hermenéutica Sacra... 2. Instrucción para los Confesores... 1. La Constitución Apostólica Sedes... 0,25. Prontuario del Confesor... 0,25.

Para escultura religiosa en madera colorida, hay que consultar el taller del acreditado escultor

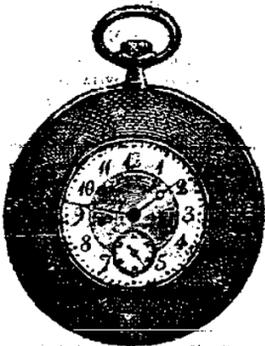
Aurelio Ureña Colón, 14, Valencia

donde se facilitan al cliente fotografías y proyectos de toda clase de trabajos en imágenes, templete, altares, andas, carrozas y todo lo que comprende al arte religioso.

Esta casa es muy conocida por muchos pueblos de la provincia y Diócesis de Toledo

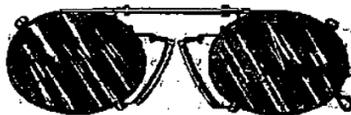
Economía y arte como todos ninguno.

EDUARDO ALVAREZ RELOJERÍA.-ÓPTICA.-ELECTRICIDAD



Relojería. Relojes de todas clases y marcas. Relojes extraplano y extradelgado. Representante de la marca Juvenia. Reguladores. Despertadores. Cadenas. Gran taller de composuras garantizadas.

Óptica. Gafas y lentes de todas clases. Anteojos cristal de roca garantizada, desde ocho pesetas. Lentes ahumados. Lentes cristales especiales de colores higiénicos. Gemelos teatro, campo y prismáticos. Barómetros. Termómetros, etc. Se combinan anteojos con recetas de los Sres. Oculistas. Armaduras cristales y piezas de recambio.



Electricidad. Material eléctrico para luz, timbres y teléfonos. Maquinaria eléctrica. Aparatos para gabinetes y escuelas. Arafinabrazos. Cristalería. Arcos voltaicos. Aparatos de calefacción, ventilación y cocina eléctrica. Lámparas de filamento metálico de todas las marcas y voltajes de Toledo y su provincia, desde 2 pesetas. Lámparas corrientes, desde 0,50 idem.



Relojería, Óptica y Electricidad. —ÁLVAREZ.—Comercio, 23 y 25 —TOLEDO

Gran taller de Coches y Agencia de Transportes de la Empresa de coches de los Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante. CENTRAL; Plata 28.—Teléfono 54. COCHERAS; San Salvador, 4.—Teléfono 143. TOLEDO

DOMINGO MARTIN Calderero mecánico. Construcción de aparatos de destilación, norias, bombas para elevación y extracción de agua, depósitos para agua. Especialidad en cocinas económicas para obreros para carbón y leña, centrales para hoteles, hospitales, etc. Se estáñá toda clase de batería de cocina. TOLEDO SANTA ÚRSULA, 16. Y SANTA ISABEL, 17. Teléfono 135.

La Unión Eclesiástica. GRANDES TALLERES DE ROPA TALAR D. José Cavanna Plaza del Celenque, 1.—M.A.D.R.I.D. Alberto Esteban Vallejo CORRECTOR DE COMERCIO MATRICULADO Lechuga, 9.—TOLEDO

ULTRAMARINOS de Mariano Hernández Comestibles finos. Cafés tostados diariamente. Chocolates de varios precios. Barrio Rey, 3 y 5. Teléfono 29

EL CASTELLANO

CON CENSURA ECLESIASTICA

SE PUBLICA MARTES Y SABADOS

Redacción y Administración: Lechuga, 13.—Teléfono 12.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: Un año, 5,00 pesetas.—Número suelto, 0,10 idem.

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS